

Episcopologio de la Diócesis de Sigüenza-Guadalajara

catedralicio y dotando de instituciones y vitalidad a nuestra Iglesia diocesana. En 1127, Alfonso VII incorpora a la diócesis Soria; en 1135, en virtud de concordia con el obispo García de Zaragoza, se incorpora Calatayud y sus términos a cambio de Daroca; en 1136 se cambia de nuevo Calatayud y Soria por Ayllón, Caracena, Berlanga y otras parroquias tras un siglo de pleitos, y finalmente en 1139 hay un acuerdo entre la diócesis de Sigüenza y Osma por el que se ceden las parroquias de Serón y Monteagudo; la capital de Guadalajara dependía de la archidiócesis de Toledo. Bernardo de Agén recibió también el Señorío de la ciudad y tierra seguntina, creado el 16 de septiembre de 1138 y que se prolongaría hasta el año 1797, en tiempos del obispo Juan Díaz de la Guerra. Compró a Alfonso VII en 1146, por trueque de las posesiones episcopales de Caracena y Alcubilla, la alcazaba árabe que dominaba la ciudad, y tras las imprescindibles obras de acondicionamiento estableció en ella su residencia, que también lo sería de los sucesivos obispos -con intensas modificaciones y sucesivas ampliaciones- hasta mediados del siglo pasado. Murió en 1151 y está enterrado en la girola de la catedral. Desde entonces hasta nuestros días es ininterrumpido el episcopologio seguntino, aun cuando se da un nombre de obispo apócrifo.

Los cuatro primeros obispos que siguieron a Bernardo de Agén fueron también aquitanos: Pedro de Leucata, de 1152 a 1156, sobrino de Bernardo y que antes de ser obispo fue prior de los Canónigos Regulares, inició las obras de la catedral y extendió la Segoncia superior hacia Poniente, está enterrado en la capilla mayor de la catedral; Cerebruno, de 1156 a 1167, que fue maestro del rey niño Alfonso VIII, continuó las obras de la catedral, erigió las iglesias románicas de San Vicente y de Santiago, fortificó la ciudad que extendió hasta las Travesañas y fue primado de España; Joscelino Adelida, de 1168 a 1177, que asistió a la toma de Cuenca, y Arderico, de 1178 a 1184, que asistió al concilio Lateranense III y pasó a regir la diócesis de

Palencia. El obispo Gonzalo sucedió a Arderico, aunque solamente pontificó nuestra diócesis en el año 1184. Le siguió fray Martín de Finojosa, de 1185 a 1192, que había sido abad de Santa María de Huerta y está declarado santo.

Durante el siglo XIII tuvo Sigüenza los siguientes obispos: Rodrigo, sobrino de fray Martín, de 1192 a 1221; antes de acceder al obispado había sido prior del Cabildo Reglar, elevó las bóvedas góticas de la catedral sobre el románico, fundó el primer hospital de la ciudad y asistió a la batalla de las Navas. Lope, de 1221 a 1237; asistió al concilio de Tarazona donde se declaró la nulidad del matrimonio de Jaime "El Conquistador" con la infanta Leonor de Castilla y dio fin a las disputas entre Sigüenza y Osma que duraron un siglo. Fernando, de 1239 a 1250. Pedro Martínez, de 1251 a 1259; sobrino del anterior, fue dignidad de arcediano de Almazán en el Cabildo seguntino. Después estuvo vacante la sede episcopal dos años por disensión en el Cabildo

En Sigüenza están la catedral y la residencia del obispo.

